

33º Dom. T. O. Ciclo B

Discernimiento adecuado



Tu Palabra siempre queda como luz que ilumina y meta que orienta, como fuente de vida que me deja huella, como enseñanza que me mantiene alerta, como cimiento firme y leal referencia.

Tu Palabra clarifica y alimenta, ensancha horizontes y da fortaleza, purifica errores y alumbra certezas, desinstala y anima a despertar conciencias, ayuda a afrontar dolores y problemas.

Tu Palabra es fiel compañera que invita a discernir, que empuja y alienta, que da confianza, que muestra promesas para poder vivir con rectitud y coherencia.

Tu Palabra me guía cuando las dudas me acechan y cuando necesito sentirte muy cerca.



Tus Palabras no pasarán... En el trabajo de cada día, que me esfuerzo por hacer mejor, por superarme, por no quedarme en el mínimo mínimo. Cuando lo siento como una rutina, una carga pesada.

En la relación con los amigos, con los compañeros. Cuando busco sentirme arropado, valorado, ser el centro de toda atención. Y rechazo o anulo a los que no piensan como yo.

En casa, en familia, con los más cercanos. Cuando ya he dejado de lado servir y amar todo lo posible. Cuando busco que me atiendan y sirvan. En mi comunidad cuando quiero trabajar, aportar, dedicarme a algo.

Pero me «falta tiempo» y es que lo ocupo en las redes, el gimnasio, mi bienestar. En mi deseo de vivir el bien, la Sabiduría de Dios, la paz, la fraternidad. Pero valoro si «merece la pena», si las dificultades me van a superar, si voy a ser capaz de hacerles frente.

Tus Palabras no pasarán, Señor, porque estás en medio de nosotros, dándonos Vida y Salvación. Ayúdanos a tenerte siempre presente y a descubrir que Contigo a nuestro lado todo es posible.



[Ángel María Lahuerta Millas]

- **PREGUNTAS ÚLTIMAS.** El evangelio comienza sugiriendo un final, algo que termina y el anuncio de una presencia; la llegada de un tiempo en el que todo se verá tal cual es a los ojos de Dios. Las imágenes y metáforas (impactantes y estremecedoras) no son para meter miedo, sino para hacer despertar, estar vigilantes y discernir lo que es importante. Hablan de dificultades, de destrucción, de desgracias... pero también de reunir a quienes han permanecido fieles. Con frecuencia no nos hacemos preguntas sobre el final de nuestra vida aquí, (ignoramos el momento pero tenemos la certeza del hecho) y sigue latente el interrogante ¿Qué va a ser de nosotros? ¿Qué nos espera?... ¿Nos hacemos estas preguntas? ¿En qué van a terminar nuestros esfuerzos, luchas, aspiraciones...? Cuando llegan las dificultades y contratiempos ¿dónde, en quién, en qué buscamos apoyo? ¿la fe y Dios nos ayuda a ello?
- **BROTOS DE ESPERANZA.** Hay una llamada a discernir y a estar vigilantes; a tener lucidez para no desentendernos ni dormirnos ante la realidad que nos toca vivir; a percibir los brotes de esperanza: descubrirlos, acogerlos, cuidarlos, desarrollarlos, compartirlos... Dios está llegando a mi vida, a mi familia, a nuestro entorno, a nuestra Iglesia... ¿Dónde lo descubro? ¿En qué lugares, personas, detalles, gestos...?
- **PALABRA QUE PERMANECE.** Oímos muchas palabras, decimos muchas cosas, expresamos muchos deseos, hacemos muchas promesas... Un día decimos algo y al otro lo contrarios. Palabras “que se lleva el viento”, deseos que se marchitan, compromisos efímeros que se diluyen... Sin embargo, el mensaje de Jesús, su Palabra, permanece, educa, acompaña, ilumina, fortalece, corrige, despierta, serena, interroga... ¿Qué palabras de Jesús considero que “no pasan nunca”? ¿Cuáles son las que más tengo “grabadas en el corazón”? ¿Cómo me ayudan en mi vida espiritual?

A Ti acudo para que me liberes...

- de tantas promesas que hago vacías de entregas.
- de muchas situaciones llenas de impaciencias.
- de las veces que pongo el acento en derechos y exigencias



ME REFUGIO EN TI. Salomé Arricibita
https://youtu.be/EYBb3UA_q58

Ayúdanos, Señor, a perseverar...

- para mantenernos fieles en los compromisos iniciados.
- para seguir adelante aunque no veamos todo claro.
- para acompañar a las personas que forman parte de nuestra vida y no encerrarnos.
- para no dejarnos vencer por las espirales del pesimismo y el desánimo.
- para que nuestras raíces nos sigan alimentando.
- para ser signos de esperanza para quienes están pasando por momentos malos.
- para que nuestra fe se vaya sólidamente fundamentando.
- para que no se nos nuble tu presencia en lo que acontece a nuestro lado.
- para ganar en confianza y saber que tú nunca vas a abandonarnos.
- para poner en práctica tus mandatos.



Lectura de la profecía de Daniel (12,1-3):

**Por aquel tiempo
se levantará Miguel,
el arcángel que se ocupa
de tu pueblo:
serán tiempos difíciles,
como no los ha habido
desde que hubo naciones
hasta ahora. Entonces
se salvará tu pueblo:
todos los inscritos
en el libro.
Muchos de los que duermen
en el polvo despertarán:
unos para vida eterna,
otros para ignominia
perpetua.
Los sabios brillarán
como el fulgor
del firmamento,
y los que enseñaron
a muchos la justicia,
como las estrellas,
por toda la eternidad.**

Salmo 15,5.8.9-10.11

***R/. Protégeme, Dios mío,
que me refugio en ti***

**El Señor es el lote de mi heredad
y mi copa;
mi suerte está en tu mano.
Tengo siempre presente al Señor,
con él a mi derecha no
vacilaré. R/.**

**Por eso se me alegra el corazón,
se gozan mis entrañas,
y mi carne descansa serena.
Porque no me entregarás
a la muerte,
ni dejarás a tu fiel conocer
la corrupción. R/.**

**Me enseñarás
el sendero de la vida,
me saciarás de gozo
en tu presencia,
de alegría perpetua
a tu derecha. R/.**

**Lectura de la carta a los
Hebreos
(10,11-14.18):**

Cualquier otro sacerdote
ejerce su ministerio,
diariamente ofreciendo
muchas veces
los mismos sacrificios,
porque de ningún modo
pueden borrar los pecados.
Pero Cristo ofreció
por los pecados,
para siempre jamás,
un solo sacrificio;
está sentado
a la derecha de Dios
y espera el tiempo que falta
hasta que sus enemigos
sean puestos
como estrado de sus pies.
Con una sola ofrenda
ha perfeccionado
para siempre
a los que van siendo
consagrados.
Donde hay perdón,
no hay ofrenda
por los pecados.

**Lectura del santo evangelio
según san Marcos (13,24-32):**

En aquel tiempo,
dijo Jesús a sus discípulos:
«En aquellos días,
después de esa gran angustia,
el sol se hará tinieblas,
la luna no dará su resplandor,
las estrellas caerán del cielo,
los astros se tambalearán.
Entonces verán venir
al Hijo del hombre sobre las nubes
con gran poder y majestad;
enviará a los ángeles para reunir
a sus elegidos de los cuatro vientos,
de horizonte a horizonte. Aprended
de esta parábola de la higuera:
Cuando las ramas se ponen tiernas
y brotan las yemas,
deducís que el verano está cerca;
pues cuando veáis vosotros
suceder esto,
sabed que él está cerca, a la puerta.
Os aseguro
que no pasará esta generación
antes que todo se cumpla.
El cielo y la tierra pasarán,
mis palabras no pasarán,
aunque el día
y la hora nadie lo sabe,
ni los ángeles del cielo ni el Hijo,
sólo el Padre.»